

EL SEMANARIO CATOLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 861

Alicante 11 de Junio de 1887.

Año XVIII.

OREMOS POR

NUESTRO SANTO PADRE LEON XIII.

—
ANTIFONA.

Señor, guarda y dá fuerza á nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII para que prosiga siendo por muchos años el buen pastor de nuestras almas,

ý El Señor le haga bienaventurado en la tierra.

R. Y le libre de sus enemigos.

ORACION.

Dios y Señor Nuestro, que quisiste que tu siervo Leon XIII apacentara y rigiera tu Iglesia, mirale con benignidad para que, con la palabra y con el ejemplo instruya á los fieles que le están encomendados, y juntamente con ellos alcance la vida eterna.

Amén.

EN LA FESTIVIDAD DEL SACRATÍSIMO CUERPO

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

—
Secuentia (de Santo Tomás de Aquino)

Lauda, Sion, Sal vatorem

Alma, en himnos y cantares
Alaba á tu Salvador,
Alaba á tu Capitan
Y á tu divino Pastor.

Cuanto alabarle pudieras,
Tanto alejes el temor;
Que excede á toda alabanza
Y no es bastante tu voz.

Como un asunto especial
De alabanza y santo amor
Se propone en este día
El Pan vivificador.

El cual de la Mesa sacra
De la Cena que hizo Dios,

A la fraternal docena
No hay duda que se le dió.

Sea plena la alabanza
De apacible y claro son,
Y respondan castos ecos
Al gozo del corazón.

Hoy es el día solemne
Cuyo feliz resplandor
De aquella primera Mesa
Recuerda la institución.

En esta Mesa de Ley
Nueva, y de Nuevo Señor,
Con la nueva Pascua, ya
La Pascua vieja acabó.

Da la novedad de mano
A la Antigua tradición,
Huye á la verdad la sombra,
Destierra á la noche el Sol.

Lo que hizo Cristo en la cena,
Eso mismo hacer mandó,
Con ceremonias expresas
En memoria de su amor.

Enseñados por el orden
Sagrado que nos dejó,
Consagramos Pan y Vino
En Hostia de Salvación.

Dase á los cristianos dogma,
Que, pasa del pan la flor,
A ser Carne; y Sangre el vino
En la transustanciacion.

Lo que no miran los ojos,
Ni lo alcanza la razón,
Animosa lo asegura
La Fé, en orden superior.

Debajo de diferentes
Especies (de cosas no,
Sino de señales solas)
¡Grande cosa se escondió!

Bebida sola y vianda
La Carne y la sangre son;
Pero Cristo todo queda,
En una y otra oblación.

No le parte el que le come;
Sin quiebra ni división,
Entero á Cristo se lleva
Aquel que le recibió.

Uno le recibe, y mil;
Cuanto llevan de valor
Los mil, tanto lleva el uno;
¡Ni comido se gastó!

Los buenos, como los malos,
Reciben la comunión,
Pero con desigual suerte
De vida ó mortal horror.

Es muerte para los malos,
Quien vida á los buenos dió;
¡Advierte en una comida
El fin desigual de dos!

Y en fin al partir la Hostia
No vaciles de temor;

Que tanto encierra el pedazo,
Cuánto el todo eu sí encerró.

No hay quiebra de cosa allí;
Que fué sola la fracción
De la señal: lo encerrado
Nada se disminuyó.

¡Mira de Angeles el pan,
Ya manjar al viador;
Sin duda Pan de los hijos,
No para los perros, no.

Señalóse en la figura,
Cuando ensayó Isaac la acción:
Comióse el Pascual Cordero,
Maná á los Padres llovió.

Buen-Pastor, Pan verdadero,
Ténnos, Jesús, compasión;
Tú nos acude y sustenta,
Señor; y defiéndenos.

Tú, en la tierra de los vivos,
Libres de hamana pasión,
Haznos ver aquellos bienes,
Que ellos solos bienes son.

Tú, que todo cuanto hay sabes,
Omnipotente Señor,
Y nos sustentas acá
En la mortal condición,

Pónnos á tu mesa, y haz
Que heredando igual favor,
De tus conciudadanos santos
Gocemos la comunión.

Amen Aleluya.

TRES RETRATOS.

I.

EL LIBERAL FIERO

El liberal fiero se conoce desde luego, porque no trata de negar ni de encubrir su maldad. Es enemigo formal del Papa y de los curas y de la gente toda de Iglesia; bástele sea sagrada cualquier cosa para excitar su desapoderado rencor. Busca entre los periódicos los más escandalizados; vota entre los candidatos los más abiertamente impios; de su funesto sistema acepta hasta las últimas consecuencias. Hace gala de vivir sin práctica alguna de religion, y á duras penas la tolera en su mujer é hijos. Suelen pertenecer á sectas secretas, y muere por lo regular sin consuelo alguno de la Iglesia.

II.

EL LIBERAL MANSO.

El liberal manso suele ser tan malo como el anterior, pero cuida bastante de no parecerlo. Las buenas formas y las conveniencias sociales lo son todo para él; salvado este punto no le importa gran cosa lo demás. Incendiar un convento no le parece bien; apoderarse del solar del convento incendiado, es cosa para él ya más regular y tolerable.

Que un periodicucho cualquiera de esos de burdel venda sus blasfemias en prosa, verso ó grabado á dos cuartos ejemplar, es un exceso que él prohibiria y hasta lamenta no lo prohiba un Gobierno conservador; pero que se diga todo lo mismo en frases cultas, en un libro de buena impresión ó en un drama de sonoros versos, sobre todo, si el autor es académico ó cosa así, ya no ofrece inconveniente. Oír hablar de clubs le dá calofrios y calenturas, porque allí, dice él se reducen á las *masas* y se subvierten los fundamentos del órden social. Pero ateneos libres se pueden muy bien consentir, porque la discusion científica de todos los problemás sociales, ¿quién le vá á condenar? Escuela sin catecismo es un insulto al pais que la paga. Mas universidad católica, es decir, con sujeción entera al catecismo, ó sea al criterio de la fé, debe dejarse para los tiempos de la Inquisición. El liberal manso no aborrece al Papa, solo no encuentra bien ciertas pretenciones de la *Curia Romana*, y ciertos extremos del ultramontanismo que no dicen bien con las ideas de hoy. Ama á los curas, sobre todo á los ilustrados, es decir, los que piensan á la moderna como él; en cuanto á los fanáticos y reaccionarios, los evita ó los compadece. Vá á la Iglesia y tal vez hasta los Sacramentos; pero su máxima es, que en la Iglesia se debe vivir como cristianos, mas

fuera de ella, conviene vivir con el siglo que se ha nacido, y no obstinarse en remar contro la corriente. Navega así entre dos aguas, y suele morir con el Sacerdote al lado, pero lleuo de libros prohibidos en la libreria.

III.

EL RESABIADO DE LIBERALISMO.

El católico simplemente resabiado del liberalismo se conoce en que, siendo hombre de bien y de prácticas sinceramente religiosas, huele no obstante á liberalismo en cuanto habla ó escribe ó trae entre manos. Podria, decia á su modo como Madame Sevigné: «No soy la rosa, pero estuve cerca de ella y tomé algo de su olor. El buen resabiado discurre y hablay obra como liberal de veras, sin que el mismo pobrecito, le eche de ver. Su fuerte es la *caridad* este hombre es la caridad misma. ¡Cómo aborrece él las exageraciones de la de la prensa ultramontana! Llamarle malo á un hombre que difunde malas ideas, parécele á ese singular teólogo pecado contra el Espiritu Santo. Para él no hay mas que extraviados. No se debe resistir ni combatir; lo que se debe procurar siempre, es atraer. «Ahogar el mal con la abundancia del bien: esta es su fórmula favorita, que leyó un dia en Balmes por casualidad, y fué lo úni-

co que del gran filósofo catalán se le quedó en la memoria. Del Evangelio aduce únicamente los textos que saben á miel y almibar. Las inventivas espantosas contra el fariseismo, diríase que las tiene él por genialidades é intemperancias del divino Salvador.

A bien que sabe usarlas él mismo muy reciamente contra los irritables ultramontanos, que con sus exageraciones comprometen cada dia la causa de una religión que todo es paz y amor. Contra estos anda acerbo y duro el bien resabiado, contra éstos es amargo su celo y ágría su polémica y agresiva su caridad. Por él exclamó el P. Félix en su discurso célebre á propósito de las acusaciones de que era objeto la persona del gran Veuillot. «Señores amemos y respetemos á nuestros enemigos.» Pero no; el buen resabiado no lo hace así: guarda todos sus tesoros de tolerancia y de caridad liberal para los enemigos jurados de su fé. ¡Es claro, que el infeliz los ha de atraer! En cambio no tiene más que el sarcasmo y la intolerancia cruel para sus más heróicos defensores. En suma; al buen resabiado, aquello de la oposición *per diametrum* del P. San Ignacio en sus ejercicios espirituales, nunca le pudo entrar. No conoce más táctica que la de atacar por los flancos, que en religión suele ser la más cómoda pero no lo más decisiva. Bien quisiera él vencer,

pero á trueque de no herir al enemigo ni causarle mortificación ó enfado. El nombre de una guerra le alborota los nervios, más le acomoda la pacífica discusión. Está por los Círculos liberales en que se perora y delibera; no por las Asociaciones ultramontanas en que se dogmatiza é increpa. En una palabra; si por sus frutos se conoce al liberal fiero y al manso, por sus aficiones principalmente, es como al resabiado de liberalismo se le ha de conocer.

Por estos rasgos mal perfilados que no llegan á diseños ó bocetos, cuando menos á verdaderos y acabados retratos, será fácil conocer muy luego á cualquiera de los tipos de la familia en sus diversas gradaciones. Resumiendo en pocas palabras, el rasgo más característico de su perspectiva fisonomía, diremos que el liberalismo, el liberal manso lo perora; el pobre resabiado lo suspira y gimotea.

Todos son peores, como decía de su padre y madre aquel pillete del cuento: pero al primero le paraliza muchas veces su propio furor, al tercero su condición híbrida, de suyo infecunda y estéril. El segundo es el tipo satánico por excelencia y el que en nuestros tiempos produce el verdadero estrago liberal.

Félix Sardá y Salvany.

A NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO

EN SU CUARTO CENTENARIO.

—

Invitada por una persona respetable del orden eclesiástico la distinguida poetisa D.^a Francisca Sarasate de Mena á escribir algo con motivo del cuarto centenario de Nuestra señora del Camino, ha hecho la siguiente bellísima improvisación, que copiamos de *El Eco de Navarra*.

En el gótico templo
altivo se levanta
el trono donde asientas
Virgen Inmaculada.

—

El pórtico espacioso
tu espléndida morada
ostenta sus adornos
y graciosas guirnaldas.

—

Con tapices flamencos
los muros se engalanan,
y cubren las columnas
grupos de flores varias.

—

Adornan tu Capilla
ricas telas de grana,
y bellos estandartes
en su region más alta

—

Como en cielo de estrellas
la luna se destaca,
asi brillas tú sola
entre tan ricas galas.

Irradia tu corona
sus luces argentadas.
níveo cendal te cubre,
flor pura y aromática

—

Y entre luz y armonia,
entre riqueza tanta,
tú sola como estrella
atraes la mirada.

—

¡Es ella! del recuerdo
dice la voz callada,
la que sirvió al Eterno
desde su tierna infancia

—

La que estudió anhelante
su voluntad amada,
por seguirla sumisa
y obediente acatarla

—

Es ella la que quiso
ser pobre y ser esclava,
y dió á luz á su Hijo
entre miseria tanta.

—

Ella fué la primera
que escuchó sus palabras,
y vió de sus prodigios
la misteriosa gracia.

—

Ella la que vió un dia
al Hijo de su alma,
como á Rey victoreado
con gritos de alabanza.

—

Y le vió prisionero
de la maldad humana,

ser ludibrio del mundo
y de la vil canalla.

—
Miróle escarnecido
rendido á tanta infamia
morir en la ignominia.
¡El, victima sagrada!

—
Es ella la que ruega,
es ella la que aplaca
la cólera divina,
justamente irritada.

—
Es ella la que escucha
sacrilega plegaria,
donde expone el impio
sus pretenciones vanas.

—
Y misericordiosa
no aspira á más venganza
que á rescatar un dia
la oveja descarriada

—
Es ella la que alienta
la débil esperanza,
con el dulce recuerdo
de otra mansión más alta.

—
Ella la que nos guia;
ella la que nos ama;
ella la que perdona;
ella la que nos salva.

—
Si amais el bien, seguidla;
si amais el bien honradla,
que el sol es luz del mundo
cual ella luz del alma.

F. SARASATE DE MENA.

LA COMISION ORGANIZADORA

de la peregrinación de Nuestra Señora de los Desamparados á los Santuarios de la Merced, Montserrat y Lourdes á las juntas locales y al público.

Habiendo venido á un acuerdo definitivo con las Compañías de los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona; de Tarragona á Barcelona y Francia y del Midi en la nación vecina, nos cabe la satisfacción de anunciar las siguientes condiciones económicas del viaje, tan solicitadas y vivamente esperadas del público católico.

1.ª Se formarán trenes especiales de Peregrinación en Valencia y Barcelona, para cuyo efecto ha de reunirse un minimum de trescientos peregrinos. Si no se reúnen 300 peregrinos, el viaje de Valencia á Barcelona se hará en los trenes ordinarios que la empresa designe.

2.ª Para tomar el tren especial de que se hace mérito, estarán el dia designado para el efecto en Valencia los peregrinos procedentes de las líneas de Almansa á Valencia y de Carcagente á Denia; siendo habilitadas para recibirlos las estaciones de Denia, Vergel, Gandia, Encina, Játiva y Alcira. El tren especial en ruta para Barcelona tomará peregrinos en las estaciones de Sagunto, Castellón, Alcalá, Be-

nicarló, Tortosa, Cambrils y Tarragona.

3.^a Solo expenderán los billetes de Peregrinación la Junta Organizadora en Valencia, y la Academia de la Juventud Católica en Barcelona las cuales, por exigirlo las Compañías de los ferro-carriles, cerrarán el despacho de billetes veintiún días antes del fijado para la salida de Barcelona para Lourdes.

4.^a Toda demanda de billetes deberá ir acompañada de su importe y de una lista en la que consten los nombres, edad y poblaciones de los peregrinos para quienes se soliciten. En las poblaciones donde haya Junta esta demanda deberá venir por conducto de dicha Junta, la cual expresará en qué estación de las habilitadas se quiere tomar el tren.

5.^a No se expenderá billete si al mismo tiempo no se paga, para gastos de Peregrinación un recargo de *siete pesetas y media* en los de primera clase: *cinco* en los de segunda, y *dos y media* en los de tercera; y otro recargo que en concepto de cambio por su partícipe exige la Compañía francesa, de *setenta y ocho céntimos* en primera clase; *cincuenta y tres* en segunda, y *treinta y cinco* en tercera. Si cubiertos los gastos de Peregrinación, en las cuentas que la Junta Organizadora rinda al Emmo. señor Cardenal resultare sobrante, se dará íntegro de limosna al Papa.

6.^a Reunidos los peregrinos procedentes del Reino de Valencia y de las Islas Baleares en Barcelona, se dirigirán al santuario de Montserrat, para cuyo efecto tendrán que tomar la línea del Norte; y en la taquilla comprar el billete. Si se reúnen 500 peregrinos, dicha línea pondrá un tren especial y el billete de tercera clase de ida y vuelta costará tres pesetas con setenta céntimos. Si no se reúne dicho número de viajeros, el precio del billete será el de tarifa. Los peregrinos subirán la montaña de Montserrat en procesión, y para los de salud delicada, la Junta verá de organizar un servicio de coches, cuyo asiento habrá de costear el que lo ocupe.

7.^a De regreso á Barcelona y después de los obsequios que se hagan á Ntra. Señora de la Merced, saldrá la expedición para Lourdes, llevando el contingente de valencianos, catalanes y baleares, en el tren ó trenes que se necesiten para el efecto. En Cervere, primera estación francesa habrá que dejar el tren español para tomar el francés; y si por tener menos cabida los trenes reglamentarios en Francia que en España, resultare que un tren español llevase más pasajeros que los que puede admitir un tren francés, el excedente de peregrinos esperará en Cervere la formación del tren inmediato de Peregrinación, y los romeros no tendrán derecho á

reclamar, puesto que el último tren tomará el último peregrino.

8.^a Los peregrinos en Francia no podrán dejar el tren en otra estación que en la de Lourdes, so pena de perder el billete á precio reducido y pagar el importe de uno ordinario sin deducción alguna. También perderá dicho billete el que no haga el viaje en los trenes especiales de Peregrinación.

9.^a El peregrino que en ruta quiera mejorar de clase, podrá hacerlo caso de que en la superior haya asientos vacantes, y pagará la diferencia con arreglo á tarifa ordinaria.

10. Los peregrinos al regreso deberán dejar el tren en las estaciones que lo tomaron.

Los procedentes de las estaciones de Alcira, Játiva, Encina, Gandia, Vergel y Denia, podrán venir á Valencia, si así les conviene, tres días antes de la salida del tren de Peregrinación, y para regresar á sus hogares será valedero el billete en los tres días inmediatos al de la llegada á Valencia del tren de regreso.

11. De Barcelona á Lourdes no podrán salir en un día más de tres mil peregrinos.

12. No pagarán billete los niños menores de tres años que vayan en brazos de la persona que los acompañe. Los que excedan de dicha edad, pagarán billete entero.

13. Las Compañías no consienten que un viajero lleve los billetes de

otros, sino que exigen que cada cual tenga el suyo.

14. No se admitirá más equipaje que el que los peregrinos puedan colocar en las perchas ó debajo de los asientos, sin molestar á los demás.

15. Los desperfectos que se causen en el material los pagará el causante.

16. En tiempo oportuno se publicarán los itinerarios, con los datos que puedan interesar á los peregrinos.

17. Sin que esto sea fijar definitivamente la fecha, la Peregrinación saldrá de Valencia á la madrugada del 2 de Julio, y de Barcelona, para Lourdes el día 7 del mismo mes, y por lo tanto, así en Valencia como en Barcelona el despacho de billetes quedará cerrado por todo el día 16 de Junio.

18. Los peregrinos pueden ya desde luego proveerse de los billetes correspondientes, en la forma que se ha dicho en el art. 4.^o La Junta Organizadora los expende en Valencia, librería de D. José Martí, calle de Zaragoza, núm. 15, y la Academia de la Juventud Católica de Barcelona, en el local de la misma, establecido en la calle de la Puerta Ferrisa.

19. Los valores remitidos por el correo deberán venir en carta certificada, dirigida á D. José Pallés, calle de Sogueros, núm. 2, Valencia

y extendidos á favor de este señor. La Junta no responde de los valores que se extravien, aun cuando le sean remitidos en carta certificada.

20. La Junta Organizadora, y la Juventud Católica de Barcelona no admitirán encargos de billetes, y toda demanda que no vaya acompañada de su importe se considerará como no hecha.

PRECIOS DE PASAJE

21. En los precios de billetes, á continuación, van compendidos ya los dos recargos de que se hace mérito en el artículo 5.º, y por consiguiente es todo lo que los peregrinos tendrán que abonar á la Junta Organizadora, por el pasaje de ida y vuelta á Lourdes.

De Denia en 1.ª clase, 127 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 85 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 56 pesetas con 95 céntimos.

De Vergel en 1.ª clase, 126 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 85 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 55 pesetas con 95 céntimos.

De Gandia en 1.ª clase, 124 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 83 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 54 pesetas con 95 céntimos.

De La Encina en 1.ª clase, 129 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 88 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 57 pesetas con 95 céntimos.

De Játiva en 1.ª clase, 122 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 82 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 53 pesetas con 95 céntimos.

De Alcira en 1.ª clase, 119 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 80 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 52 pesetas con 95 céntimos.

De Valencia en 1.ª clase, 114 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 76 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 50 pesetas con 95 céntimos.

De Sagunto en 1.ª clase, 111 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 74 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 49 pesetas con 95 céntimos.

De Castellón en 1.ª clase, 106 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 71 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 46 pesetas con 95 céntimos.

De Alcalá en 1.ª clase, 100 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 67 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 44 pesetas con 95 céntimos.

De Benicarló en 1.ª clase, 98 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 66 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 42 pesetas con 95 céntimos.

De Ulldecona en 1.ª clase, 95 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 64 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 41 pesetas con 95 céntimos.

De Tortosa en 1.ª clase, 92 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase, 62 pesetas con 83 céntimos. En 3.ª clase, 40 pesetas con 95 céntimos.

De Cambriles en 1.ª clase, 86 pesetas con 73 céntimos. En 2.ª clase,

59 pesetas con 83 céntimos. En 3.^a clase 37 pesetas con 95 céntimos.

De Tarragona en 1.^a clase 80 pesetas con 18 céntimos. En 2.^a clase 54 pesetas con 73 céntimos. En 3.^a clase 34 pesetas con 70 céntimos.

De Barcelona en 1.^a clase 68 pesetas con 73 céntimos. En 2.^a clase 45 pesetas con 83 céntimos. En 3.^a clase 28 pesetas con 95 céntimos.

Tales son los precios que regirán con las condiciones expresadas, para el viaje de Peregrinación de Nuestra Señora de los Desamparados, á la Merced, Montserrat y Lourdes.

Valencia 24 de Mayo de 1887.

La Junta, *Eduardo Soriano. José Giménez Casanoves. José Pallés*

EN LA FIESTA

DEL

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

JESÚS Á LOS MORTALES.

Hombres, que, de la vida en el desierto,
Marcando vuestra huella terrenal,
Tocais la puerta del sepulcro abierto,
A donde os arrebató el vendaval;
Ciegos, que, sin saber vuestro destino,
Os sepultais con loco frenesí,
Yo soy el Hombre-Dios, vuestro camino:
Yo soy vuestro Jesús: ¡Venid á mí!
Más allá de las nubes que ilumina
Del matinal lucero el arrebol,
La patria está donde, con faz divina,

Fulgura de los ángeles el sol.
Porque voleis del Padre á los abrazos.
Del paraíso en la riente luz
Bajé del cielo, y estendí mis brazos,
Coronado de espínas, en la cruz.
¿No quereis al Eden alzar el vuelo? ...
No amais de mi costado la mansión?...
¡¡Desdichados!! ¡Venid! ¡Venid al cielo!
Venid á mi llagado corazón.
Prisionero quedando en el Sagrario,
El reino abrí que de vosotros es:
A los cielos la historia del Celvario
Mostrando están mis manos y mis piés.
Corriendo de mi sangre purpurina
Siempre las olas en la Iglesia están:
Dulce vivir, felicidad divina
Brindo á las almas convertido en pan.
Abrasados en ansias inmortales,
¿Por qué quereis morir de hambre y de
(sed
¿Por qué, en pos de ilusiones terrenales,
Caminais al abismo?... ¡¡Responded!!
Del saber ostentando la diadema,
¿Como ignorais el libro que os abrí?
El mundo fugitivo es un emblema
Del ser eterno que se oculta en mí.
¿Veis del cielo estrellado la hermosura?
¿Os alegra del sol la claridad?
Pues el cielo que pasa es la figura;
Y yo... soy la verdad.
Morada de falaz sabiduría,
La tierra ofrece efímero laurel:
¿Os deleita la flor de la poesía,
Del encantado mundo en el vergel?
Pues esa flor, que dura una mañana,
Perdiendo su fragancia y su beldad,
Es un destello de la ciencia vana;
Y yo soy la verdad,
¿Veis ese aplauso atronador que vuela
Del vicio infame y la virtud en pos?
Sus ecos mudos el sepulcro hiela;
Y detras del sepulcro se alza Dios!
A los rayos tremendos de su ira
Descubre bien la humana vanidad
Que el mundo atronador fué la mentira,
Y yo... soy la verdad.

Cuando en polvo el sacórfago os convierte,
 No puede el mundo despertaros, no:
 Hijos de Adán, vosotros sois la muerte:
 Venid á mí; quo soy la Vída yo.
 Astro soy de fulgores divinales,
 Y aquel que yo ilumino vivirá:
 Yo levanto en la tumba á los mortalos:
 ¡Ay de aquel que, sin mí, durmiendo está,
 En el oscuro centro de esa tierra:
 Que va goces brindando vuestro error;
 Ruje el volcan eterno, donde encierra
 A los impenitentes mi furor.
 ¿Por qué no abris con lágrimas el cielo!
 ¿Porque, descarriados del redil,
 No quiere alzar vuestra esperanza el vuelo!
 A las cumbres del cético pensil?
 Mi corazon, vergel de querubiaes,
 Os promete una estrella en cada flor,
 Y alcázares y fuentes y jardines,
 Y ósculos castos de eternal amor.
 Mas vosotros, sintiendo las espinas,
 De amargas rosas agotais la hiel;
 Y, pisando mis lágrimas divinas,
 Blasfemias en las garras de Luzbel.
 Náufragos tristes que Satán devora,
 Del ancho mundo en el revuelto mar;
 Tened la única tabla salvadora,
 Que os puede al dulce puerto encaminar.
 Esperad en la playa el claro dia:
 Bebed allí mi sangre, y sin temor,
 Dormid el sueño de la muerte fría,
 Bajo las alas de mi inmenso amor.
 Allá, sobre las últimas estrellas,
 Que el polo bordan de lejana luz,
 Dora el eterno sol mansiones bellas,
 Que os conquista mi brazo con la cruz.
 Allí, entre alegres canticos de gloria,
 Meciendo el alto alcázar del Señor,
 Ensalzan de los hombres la Victoria
 Serafines de eterno resplandor.
 No pervirtais el celestial destino:
 No al abismo corrais con frenesí:
 Yo á la dicha inmortal soy el Camino:

Yo soy vuestro Jesús: ¡Venid á mi!

RAFAEL DE LOS REYES. S J.

«El *Gran Oriente* de España ha quedado constituido, según dice *La Estrella Flamigera*, en la siguiente forma:

Grandescomendadores honorarios: Manuel Ruiz Zorrilla.—P. M. Sagasta.—Manuel Becerra.—Manuel de Llano y Persi.—Dignatarios del Supremo Consejo: Gran comendador, Cipriano Carmona.—Gran teniente comendador, Manuel Prado y Sánchez.—Ministro de Estado, José Pérez Acebedo.—Gran maestro de ceremonias, Nicolás Díaz y Pérez.—Gran portaestandarte, Joaquin Ruiz.—Gran capitán de guardias, Eduardo Contreras.—Gran secretario can- ciller, Francisco del Pino.—Gran tesorero, Adolfo Rech.—Gran secre- tario adjunto contador, Manuel Jimeno.—Gran limosnero, Serafin Aguado.—Presidente de la Cámara del 32, Ensebio de Iñiguez.—Presidente de la Cámara del 31, Ramón Escandón.—Presidente de la Cámara del 30, Cirilo Alonso.»

Ya lo ven nuestros lectores; la masonería, cubierta antes con las densísimas nieblas del subterráneo, se exterioriza y toma cuerpo bajo las instituciones monárquicas á que estamos sometidos. Y lo que es peor, se tolera que sus principales miembros tengan fácil acceso en la igle- sia, á pesar de las múltiples conde

naciones fulminadas por los Papas contra esa sociedad nefanda.

Tal tolerancia hace que muchos no quieran convencerse de que los masones son verdaderos impíos, cuyo contacto está prohibido al católico, porque los ven asistir á la capilla real ú otros templos, á ciencia y paciencia de las autoridades eclesiásticas.

Y la Iglesia sufre, por consecuencia, evidente daño y detrimento.

CRONICA EXTRANJERA.

Las limosnas recogidas para la Misa Jubilar del Sumo Pontífice Leon XIII, ascendían el día 15 de Marzo á la Suma de 443,296 pesetas, distribuidas en la forma siguiente:

Austria Hungría, por 19.275; Bélgica, 20; Francia, 27.024; Alemania, 14.684; Inglaterra, 8.107; Irlanda, 10.055; Escocia, 773; Grecia, 145; Italia, 179.927; Montenegro, 169; Portugal, 73.461; Rumanía, 10; Polonia, 167; Holanda, 2.006; España, 37.225; Islas Canarias, 185; Suiza, 8,571; Dinamarca, 12.500: India Oriental, 75; Germania Septentrional, 627; Sajonia, 501: Constantinopla: 57; Canadá, 1.070; Estados Unidos, 47.046; Méjico, 3.440; Antillas, 893; Brasil, 3.098; Confederación Argentina, 45; Austria Hungría, en la diócesis del rito oriental, 88; China, 214; Antioquia, 2,729; Birma-

nia Oriental, 46, Idaho, 202, y Níger en Africa, 50.

VOLTAIRE Y LA INFALIBILIDAD

DEL PAPA

En la obra de León Taxil intitulada *El Vaticano y los Francmasones* encontramos dos curiosas cartas de Voltaire.

En la primera el escritor dedica á Benedicto XIV su tragedia Mahoma. Benedicto XIV le envió su bendición acompañada de unas medallas.

Además comunica á Voltaire su decisión sobre una cuestión literaria en la que se creía que Voltaire habia faltado á las reglas de la versificación latina. El Papa habia dado la razón á Voltaire: éste escribió nuevamente á Su Santidad en Octubre de 1745:

«Santísimo Padre:

»No están más patentes las facciones de vuestra Santidad en las medallas, que por una bondad particular se ha dignado enviarme, que las de su espíritu y de su carácter en la carta con que se ha dignado honrarme.

»Pongo á sus pies mis humildes y expresivas acciones de gracias.

«Sinceramente reconozco su infalibilidad en las decisiones literarias como en las otras cosas más respetables.»

»Con sentimientos de la más pro-

funda veneración y de la más viva gratitud, beso vuestros sagrados pies.

»Voltaire.»

Interesante, y más que interesante extraño, es oír á Voltaire profesar la infalibilidad del Papa.

UN VERDADERO CRISTIANO.

Los periódicos de Roma nos dan á conocer á un digno señor palaco el conde José Mlodecki, que ha tomado parte en la peregrinación eslava al Vaticano.

Este conde, que está emparentado con las familias más ilustres de su nación, es una de las numerosas víctimas de la feroz persecución de Rusia contra el catolicismo, iniciada en 1863.

Despojóle el emperador de Rusia de las propiedades que tiene en la Polonia rusa, evaluadas en cinco millones de francos. Algún tiempo después fué llamado por el gobernador de Kiew, quien le dijo que le serían devueltos todos sus bienes, pero con una condición.

¿Cual!—preguntó el noble polaco.

Renunciar al catolicismo para entrar en la Iglesia griega. Es bien poca cosa.

A mí fe no se le pone precio. Yo me quedo con ella; quedaos vos con mis propiedades.

Y el noble conde después de esto se retiró á la Galitzia austriaca, sa-

tisfecho de haber confesado á Cristo de tan elocuente manera.

¿Cuántos hombres, preguntamos ahora, habrá en el mundo capaces de hacer lo que el noble conde polaco?

Porque esos hombres :altan, así anda el mendo

VARIEDADES.

EL VALOR.

—¡No, señor, no conozco el miedo!

—Pues ¿quién es V.?—repuso el militar.

—Simplemente un buen cristiano, y desde que lucho lealmente por serlo, nada me infunde temor, cuanto más teniendo la conciencia sosegada.

—Compadre ¡qué flema!

—Si el riesgo es extraordinario y la inquietud asoma, un momento de reflexión la disipa sin falta. El Dios á quien adoro es omnipotente, la muerte le está sujeta, y no hubiera yo podido llegar hasta el actual momento si la Providencia divina no me hubiera guardado la vida, mediante una cadena maravillosa de milagros.

—Eso es fatalismo puro. Lo mismo dicen los mahometanos.

—Con la diferencia de que los mahometanos obedecen á un destino estúpido y ciego, y nosotros los cristianos creemos en un Dios sobe-

ranamente bueno y sábio. Una pregunta, Sr. Oficial.

—Diga usted.

—¿Qué es el valor?

—El valor... el valor... Yo no atinaré á definirlo en una palabra ni en una frase, pero he conocido á muchos valientes y presenciado muchos actos de valor.

—Tanto más fácil le será pues...

—El valor es... la fuerza, es la ambición, es la cólera, es la brutalidad es á veces el aguardiente, es la vanidad; es la desesperación; es el mismo miedo y es tambien... el valor mismo

—De manera que á un hombre que no afronta el peligro por inclinación natural, pero que una vez puesto en él no huye y cumple como bueno, confiado en que Dios ha de defenderle y servirle de escudo, á ese hombre que no necesita ni de la ambición, ni de la vanidad, ni de la ira, ni de la embriaguez para portarse bizarramente, ¿le reputaría usted por valiente?

—Sin duda.

—Y ¿qué sería si ese hombre, en lugar de limitarse á no buscar el peligro, fuese á su encuentro por obediencia y en cumplimiento de un deber?

—¡Valentísimo!

—¿Y si una vez cumplido tan difícil deber, mi hombre supiese hallar consuelo en la derrota, soportar tranquilamente su afrenta y su des-

gracia, y alegando que Dios lo ha querido así y que es infinitamente justo, acabase bendiciendo la santísima voluntad de Dios?

—Ese sería valor de primera clase, valor admirable, verdadero valor.

—¿Y conoce usted, señor oficial, muchos hombres que tengan ese valor?

—No: francamente.

—Pues bien: yo le aseguro á usted que de cada diez católicos, hombres ó mujeres, hallará usted por lo menos nueve que poseen este último valor, pero á condición que los vaya usted á elegir entre los que no se desdeñan de rezar *Padre-nuestros* y son fieles á sus deberes de cristianos.

El diálogo anterior es histórico. Los interlocutores eran un oficial del ejército francés y el eminente escritor Luis Veuillot, que aseguraba que un militar buen cristiano le parecía una de las formas ideales de la majestad humana.

DIANA

—Que le cantan á la Santísima Virgen sus «Guardias de Honor» en Benisanó.

Ya por el Oriente,
Con luz esplendente,
La Aurora gentil,
El mundo vivifica
Y las sombras disipa
Con soplo sutil.

Guardias, á la cita
La Reina bendita
Llamándoos está;
Venid presurosos
Y bienes bundosos
Sus mano os dará.

Dad con dulce acento,
Gloria al *Fundamento*
De Benisanó:
Mirad que otra estrella
Tan brillante y bella
Ni el Cielo la vió.

Que el Rosario sea
La hermosa librea
De su hueste-grey,
Y aquí, en nuestra tierra,
El Grito de guerra
¡Viva el Papa Rey!

P.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho misa conventual.

En Santa María, á las ocho y media misa de renovación.

En Ntra. Sra. del Cármén, á las seis y media de la mañana misa cantada á la Virgen

Domingo.—En San Nicolás, á las siete de la mañana misa de renovación.

Jueves.—En las Capuchinas, desde las ocho y media de la mañana, en que habrá misa cantada con sermón, estará de manifiesto S. D. M. hasta las seis de la tarde que terminará la novena del Santísimo con bendición y reserva.

Viernes, Sábado y Domingo.—En la misma Iglesia, solemne Tríduo en honor del Sagrado Corazón de Jesús. Todos los días á las ocho de la mañana se expondrá á S. D. M. quedando de manifiesto hasta la conclusión de los ejercicios de la tarde que principiarán á las cinco.

En el primer día del Tríduo que es el de la festividad del Deífico Corazón, habrá comunión general de los cofrades y asociados del Apostolado de la oración á las siete de la mañana, y á las nueve y media la misa solemne con orquesta y sermón. En los demás días la misa cantada será á las ocho y media, pero sin sermón é igualmente en los siguientes al Tríduo. Además de los referidos cultos habrá también por la tarde novena y otros piadosos ejercicios en honor del Sagrado corazón predicando en toda ella un Rvdo. Padre de la Compañía de Jesús; cuyos ejercicios principiaran todas las tardes á las cinco exponiendo antes á S. D. M. y rezando la estación mayor. En el último día de la novena se dará la bendición con el SSmo. Sacramento, terminando estos cultos con cánticos al Sagrado Corazon por la orquesta.

En todas las demás Iglesias, los oficios de costumbre.

ALICANTE.—1887.

Imprenta de Antonio Seva.